



Hojas de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Enero 1963

Año XII

:-:

Núm. 150

Las tres victorias del Concilio Juan XXIII en el Reformatorio

El Obispo auxiliar de Río de Janeiro ha dicho, hablando de los aspectos positivos del Concilio: «Donde mucha gente no encuentra sino pérdida de tiempo en discusiones interminables, molestas y a veces irritantes, yo descubrí la primera característica positiva e importante de este Concilio. Estas discusiones son la evidencia misma de la absoluta libertad que disfrutaban los Padres conciliares. Nuestros queridos observadores acatólicos, cuya primera sorpresa ha sido el Concilio mismo, estarán satisfechos al constatar que en la Iglesia Católica no existe el soberano, el dictador, que acaso imaginaban».

«Y donde observadores superficiales hallan un balance pobre de esta primera fase del Concilio: un esquema de liturgia, otro esquema doctrinal devuelto para ser profundamente reformado, un esquema sobre los medios de comunicación social juzgado como de poca altura para un Concilio, yo, por el contrario, encuentro en esto mismo la segunda victoria del Concilio Vaticano II. De estas discusiones —continuó— ya es posible deducir la marcha que la Iglesia va a adoptar durante un siglo. La Iglesia está más que nunca decidida a cambiar las actitudes negativistas por amplias visiones positivas. Está más que nunca resuelta a presentar las verdades que el pueblo necesita de una manera accesible y en el lenguaje de nuestros días. Está dispuesta, como nunca, a adoptar una pastoral litúrgica comunitaria capaz de hacernos sentir la religión como una realidad viva y vivificadora». «La Iglesia —puntualizó— está decidida también más que nunca a revisar sus posiciones para adoptar lo esencial y no imponer lo accesorio como principal, esperando facilitar así el encuentro con nuestros hermanos separados».

«El Padre Santo —dijo— debe sentirse feliz al verse comprendido y totalmente secundado en las intenciones que le son más queridas por los obispos del mundo entero».

«La tercera victoria de este Concilio —recordó— la advierto en un aspecto que unos observadores tan agudos como vosotros habréis notado también: el

¿No viene a ser la Iglesia un enorme reformatorio de todos los que somos sus hijos? La visita de Su Santidad Juan XXIII al reformatorio de menores de Roma, con las palabras del Papa dirigidas a los internos, encierra un alto sentido. No olvidemos que esta visita a los pequeños castigados coincidía en Roma con las graves deliberaciones conciliares. Para el Papa, además del Concilio también están los niños, y no sólo los buenos...

Pues bien, el Papa, después de decir a su auditorio que el tiempo pasado es más bien para olvidarlo, el pasado de ellos, su triste pasado, el Papa reconoce que los chicos no deben estar muy a gusto en su disciplinada institución; entonces el Papa les habla de la cruz.

«Habrán días agobiantes y difíciles —dijo el Pontífice—, pero he aquí la fe en Cristo que se abaja hasta las criaturas necesitadas de ayuda... Ante nosotros, pues, siempre la cruz». El Papa también lleva la suya no sólo en el pectoral. El Papa se empeña en ser él el primero en su proceder, y en sostener, exaltar y predicar la cruz al mundo entero.

Y el Papa cae en la cuenta, ¡cómo no! de que muchos en este inmenso reformatorio que es el mundo están trabajando para no trabajar y sufriendo para no sufrir. Muchos están esperando del Concilio fórmulas y ungüentos mágicos que nos libren de la cruz y de sus imposiciones continuas.

Entonces el paternal Juan XXIII, que lo mismo recibe a un primado anglicano, que a unos monjes budistas, que a unos jóvenes del reformatorio, nos da una consigna antigua y moderna, perenne: hay que llevar la cruz de cada día. Porque la cruz no es un veneno. La cruz es una medicina —amarga casi siempre— pero saludable y fecunda.

Concilio se complementa con reuniones no oficiales en las que dialogan fraternalmente los obispos de todos los continentes».

Día del seminarista eibarrés: 6 de enero

LA LEGISLACION LABORAL es desconocida por las chicas

A muchas de nosotras nos han ocurrido casos, en los que el desconocimiento de nuestros derechos y deberes, nos ha traído serias consecuencias, tanto morales como materiales.

A pesar de haberlas sufrido en nosotras mismas, seguimos teniendo una gran indiferencia por adquirir estos conocimientos, que en la mayoría de los casos, serían una respuesta a nuestros problemas.

Y pensando en esto, me suelo hacer este interrogante: ¿Qué tienen las Leyes para que las chicas no nos preocupemos de ellas?

Detrás de las Leyes, están los intereses de las personas. Detrás de ellas está lo justo y lo injusto de las cosas. Detrás de esas palabras tan «raras», está la aclaración del problema de aquella per-

sona. Por eso ahora que he comprendido esto, las miro con alegría, con respeto, y al mismo tiempo con pena. Con pena, porque no las entiendo; porque hay muchas jóvenes trabajadoras como yo, que tampoco las entienden, y en cambio las Leyes están hechas para todo el mundo.

Pero de todas estas Leyes, la que me da más pena no saber, es la legislación de mi trabajo, porque ésta sí que la necesito saber.

Me acuerdo ahora del primer día que llegué a la fábrica, me dijo el jefe, para que me tranquilizara: Para trabajar aquí no necesitas nada, con que quieras trabajar es bastante y como reunía las condiciones que me pedían me quedé.

¿Será por eso por lo que la mayoría de las jóvenes trabajadoras no conocen su legislación?

Chicas sin seguro

Todas nosotras, jóvenes trabajadoras, sabemos que nuestra misma vida nos ha dado una gran capacidad de esfuerzo, de sacrificio.

Muchas chicas que necesitan dinero para vivir y que no pueden ganar en ocho horas diarias (jornada normal) trabajan diez y hasta doce horas. Exponiendo en este horario el desequilibrio de sus nervios; un cansancio físico que les trae tristeza, etc.

Todas las personas tenemos aspiraciones, todas queremos conseguir algo, y por estas aspiraciones nos ponemos en movimiento, hacemos algo para llegar a alcanzarlas, aun a costa de mucho sacrificio.

Por eso, porque las queremos, no medimos el costo de las mis-

mas: lo principal es alcanzar el objetivo.

Os digo esto para que os hagáis la reflexión que yo me hice cuando...

Pasé unos días en un pueblo, en casa de una amiga que trabaja de modista.

Le pregunté que si no tenía ella vacaciones. Me contestó muy asombrada:

—¿Qué cosas tienes! Nosotras no tenemos vacaciones, nuestro taller no es una empresa.

—¿Y la seguridad social? —le pregunté.

—Eso no es para nosotras—me contestó.

Observé que ellas no se creen con derecho a ningún «avance social». En el caso de mi amiga eran unas vacaciones. Nunca las

había tenido y se había hecho a ello.

Y como vi muchos pequeños talleres de modistas, peluqueras, comercios y... etc., que no tenían seguridad social de ninguna clase pensé:

Si estas chicas no tienen una legislación laboral, porque sus centros de trabajo no son empresas...

Si se las considera dentro de la artesanía, ¿quién las protege?

Y la reflexión que yo me hice aquel día fué la siguiente:

Si nosotras nos esforzamos por ganar un dinero que necesitamos...

Si nos ponemos en movimiento por hacer realidad nuestras aspiraciones...

¿Por qué no nos movemos por conseguir ese respeto a la persona que, en este caso, se concreta en tener una «seguridad social»?

(Colaboración de la JOCF.)

MAHOMATARRAK

Relijiño guztien artean kristautentzat Islam edo Mahomaren Relijiñua izan da kalterik geyen dauskuna.

Sartaldeko erriak Ejito, Arjel, Libano, Palestina, Siria, Turkia ta beste asko ta asko lenago Kristoren jarraitzalle izan ziran. Orain, barriz, mahometar utsak egiñik dagoz. Mahomatarrak eta kristotarrak guda, burruka eta erasoaldiak alkarrean artean euki ete dabez!!!

Españian bertan be 700 urtean mahomatarrak nagusi izan ziran eta zenbat kosta zan, emendik ateratzen danok ondo dakigu. Erroma be larri egon zan baten baño geyagotan mahoma'ren atzaparretan jauteko.

Gaurko egunetan arrisku au, Jaunari eskerrak, urrundurik dago. Mahomatarrak oso atzeratuta bizi dira, eta indar aundirik ez dauke.

Mahomatarrak egiazko Jaungoikoagan siñisten dabe. Orretan bide onetik dabiz. Jesukristo'gan be

siñisten dabe. Baña euren Jesus ez da guretzat bezela Jaungoikoaren Semea, Munduaren salbatzallea, Irutasun Deunaren bigarren notia edo persona. Mahomarentzat Jesus Nazaretetkoa etzan besterik igarle bat baño, beste igarleak Moises, Isaias eta Jeremias'en antzekoa.

Mahomatarrak oso gogorrak dira euren fedea zaintzeko. Ori dala-ta guztiz gatzak dira kristau biurtzen. Antxiñako guda ta gorrotoak ez dira oraindik aztu. Kristauak eta mahomatarrak alkarrengandik oso urrutu bizi gara.

Aita Santuak eskatzen dauku mahomatarrak eta kristotarren arteko asarreak bigundu eta kendu daitezala. Otoitzarentzat ez da gauza eziñezkorik. Gizonentzat oso zaila dana, Jungoikoarentzat erreza izaten da. Jesus'en Biotzari arrenka eskatu dagiogun mahomatarrak alde. Kristo'ren argiak euren artean argi egin dagiala.

Una carta valiente

Nos ha llamado la atención la última Carta Colectiva de los Obispos Alemanes.

Hay en esa Carta una patética sinceridad que impresiona de veras. Enumeran los Obispos alemanes los males espirituales de su país desde el primer Concilio Vaticano (apartamiento de los fieles de la Iglesia, el escándalo de la desunión cristiana, las atrocidades del Nazismo...), y quieren sentirse implicados en la responsabilidad común: «debemos sentirnos corresponsables de tantos hermanos apartados del buen camino, por todos aquellos a quienes hemos olvidado o abandonado en la tarea de intentar atraerlos a Cristo y a su Iglesia».

Este humilde reconocimiento de nuestras responsabilidades como miembros activos del Cuerpo Místico, es una actitud previa, necesaria para el mayor éxito del Concilio Ecuménico. No es que la Iglesia se haya reunido en Concilio para hacer pública confesión de sus culpas, ni para echárselas en cara a los demás, pero no cabe duda de que en la mente del Papa la asamblea ecuménica tiene mucho de examen de conciencia. Se impone la «renovación de la vida cristiana», la «puesta al día» de muchas cosas.

La renovación que el Concilio busca, en un deseo de «vigorización de las divinas energías de la Iglesia», ha de partir de una actitud humilde, de una clara conciencia de nuestros defectos, de nuestras culpas, de nuestra responsabilidad.

Castelgandolfo

Los periodistas del Concilio —entre ellos un ruso comunista— visitaron hace poco la residencia veraniega de los Papas en Castelgandolfo. Mientras iban visitándolo, el guía les explicó la siguiente anécdota.

Durante la última guerra mundial, cuando los aliados intentaban desembarcar cerca de Albano, la aviación machacó todos los pueblos de las cercanías de Castelgandolfo. Pío XII cedió entonces su residencia apostólica para cobijar en sitio un poco seguro a más de 5.000 personas indefensas, que gemían desamparadas bajo el fuego de las bombas y de los cañones. Muchos se instalaron en las salas del palacio, otros acamparon en los jardines del Papa. Un día también allí cayeron de lo alto unas cuantas bombas, que dieron muerte a unas 500 personas. El Papa puso en juego todo su esfuerzo diplomático para evitar nuevos bombardeos. Sólo en la casa del Papa hubo en adelante cierta seguridad.

Población del Mundo

En el año conciliar, la población del mundo ha desbordado ampliamente la cifra de 3.000 millones. La referencia es impresionante, ya que en 1950, hace solamente doce años, se había llegado a los 2.500 millones de habitantes. Por consiguiente, en los doce últimos años la población mundial ha crecido en una proporción superior al número total de bautizados católicos. En 1870, cuan-

do se celebraba el Concilio Vaticano I, la población del mundo era de 1.300 millones de hombres. En el año 2000, dentro de cuarenta años, se rebasará la cifra de los 3.500 millones. En 1870, un hombre sobre cada cuatro pertenecía al actual bloque occidental. Hoy, de cada tres hombres, uno vive en el bloque comunista; en el año 2000, de cada dos hombres, uno vivirá en China o en la gran península india. Conclusión, el centro de gravedad de la humanidad se desplaza vertiginosamente a Oriente.

Cardijn y la J.O.C.

El fundador del movimiento jocista es monseñor Cardijn, actual consiliario internacional. Monseñor Cardijn inició sus primeros esfuerzos allá por el año 1912, cuando era coadjutor en una parroquia de los suburbios de Bruselas. En el año 1925 fué reconocido por Roma el movimiento apostólico de la JOC.

Ha sido un hombre providencial, con una entrega constante para lograr la cristianización de la juventud trabajadora. Es muy significativo el hecho de que forme parte de la Comisión preparatoria del Apostolado Seglar en el presente Concilio Ecuménico.

La JOC ha supuesto en el mundo la puesta en marcha de un movimiento educativo y apostólico que, dirigido por los mismos jóvenes trabajadores, construye la Iglesia en el mundo laboral y forma, al mismo tiempo, jefes obreros.

Actúa hoy en día en noventa países, con un Comité Ejecutivo Internacional donde están representados todos los continentes. Destaca en este aspecto el hecho altamente satisfactorio de la presencia activa de numerosos militantes indígenas en Africa y Asia. Y no menos importante es la acción representativa que supone la presencia de la JOC en las principales organizaciones internacionales, tales como la ECOSOC, la OIT y la UNECO. Esto y otras muchas realidades demuestran el alto grado de madurez alcanzado por el movimiento jocista en su doble sentido apostólico y educativo.

El proyecto inmediato de la JOC internacional más importante, en el ámbito general, es el de realizar entre 1963 y 1964 una interesante encuesta mundial sobre importantes aspectos del trabajo: formación profesional, condiciones laborales, concepción cristiana del trabajo.

Su sangre al asesino

El Dr. Foust, médico católico de Rodhesia del Norte, ha dado su propia sangre para salvar de la muerte a un nativo que pretendió asesinarlo. El Dr. Foust trabaja como médico en una Misión de los Padres Blancos en Tanganika. En el curso de un viaje que realizó a Rodhesia del Norte en compañía de su familia, fué atacado por un grupo de nativos, pero la intervención de una patrulla rechazó el ataque matando a uno de los agresores e hiriendo gravemente a otro. Este último fué conducido a una misión cercana, donde el médico agredido ayudó a operarlo y, además, ofreció su propia sangre para salvarle la vida.

5

n

o

t

i

e

i

a

s

5

La juventud no está perdida

dice MAURIAC, Premio Nobel de Literatura

ANTES Y AHORA

Entrevistado por una revista italiana, el escritor francés Francois Mauriac ha hecho estas declaraciones sobre la juventud de hoy.

La diferencia del mundo de sus veinte años, dice, con el de los jóvenes de veinte años de hoy, estriba en que entonces el mundo parecía estable y hoy no. La juventud pasada tenía esperanza no sólo por efecto del ambiente, sino también por influencia de sus maestros. Los maestros de nuestros días (Sartre, Camús), explican, si acaso, su confusión, su desesperación, pero no dan otra cosa a sus discípulos; ni mucho menos un medio para salir del caos, del desmoronamiento y de la confusión tan grande de valores en que se encuentran las generaciones actuales.

El joven se ve asaltado por razones contradictorias que le exponen, por falta de una conciencia bien formada, a muchas tentaciones y que le dejan desgarrado. El resentimiento que se produce en el ánimo de la juventud, como consecuencia, tiende a cristalizar en reacciones violentas que simplifican los problemas.

En Francia, la guerra y la ocupación subsiguiente dejaron una serie de gérmenes de corrupción que siguen actuando directa o indirectamente sobre la juventud. Una mayor exigencia por la conquista del puesto de trabajo, la lucha por la vida y por hacerse dueños de una técnica, alejan a muchos jóvenes de las preocupaciones desinteresadas. En otra época se disponía de mucho más tiempo para cultivar el espíritu; los estudiantes eran más libres y, además, no tenían que competir con las chicas, otro obstáculo nuevo, con sus pros y sus contras.

Faltan, insiste, los guías y alentadores de las juventudes, como un Claudel, un Péguy o Bernanos. Los maestros de hoy son maestros de la desesperación, y la Iglesia ha perdido terreno en el plano filosófico y literario, si bien está más viva en el plano social.

CRISTIANISMO INCONSCIENTE

La juventud más alejada de Cristo, a simple vista quizá no lo está, afirma Mauriac, efectivamente. El cristianismo inconsciente de aquellos que aparecen más apartados de la religión es una constante sorpresa para él. Eso le hace pensar consoladoramente en que la geografía religiosa real no corresponde a la geografía oficial. Además, apunta el hecho de que la juventud sana, la que se mueve con preocupaciones distintas de éxito material y del placer es más numerosa de lo que se cree. Aunque no sea cristiana aparentemente, se interesa por su alma. Son una minoría, pero aún restringida su libertad por el exceso de disciplina y trabajo a que se ven sometidos, resisten cualquier presión, y de ese esfuerzo salen almas de altísima calidad. Con optimismo, afirma que nunca se ha leído tanto como ahora, que el cine y la televisión pueden ser al mismo tiempo agentes de desmoralización y de cultura, y que de todo se aprovecha el alma para sus perfeccionamientos, hasta de aquellas cosas que creemos nefastas.

Para Mauriac, la juventud no está perdida; la época actual dista bastante de la perfección, pero las generaciones nuevas no son peores que las anteriores: se enfrentan con otros problemas, simplemente. Ahora bien, considera preciso prevenir a los jóvenes sobre la brevedad de su juventud, corta como una pequeña ola a la que destruye otra ola inmediata. Lo que dura y cuenta es lo que queda una vez pasada la juventud. Ser una maravilla a los veinte años, no basta. *Hace falta vivir y llegar, ganar la partida completamente.* Es decir, ir más allá de la vida, alcanzar la eternidad.

Una mujer siglo XX

Asomarse a la vida y a la obra de Paulina Jaricot es llevarse una sorpresa. Se encuentra uno con un estilo, pensamiento y espíritu de actualidad. Es una mujer siglo XX.

El pensamiento y espíritu de Paulina se caracterizan por una universalidad que asombra. Fue profundamente piadosa, pero la piedad la empuja a una vida de caridad intensa, que se extiende a todo lo que es necesidad de Iglesia, necesidad de alma. Su obra principal, la que ha dejado una huella profunda en la historia es la Obra misionera. Pero Paulina no olvida, aun entregada como estaba a la preocupación por el desarrollo de la Iglesia, la realidad que la rodea. Hasta tal punto que, tanto por su entrega a la causa de las Misiones, Paulina merece ser recordada por su consagración al apostolado social entre los obreros. «El pensamiento de los obreros ocupó la vida de la Jaricot — escribe una amiga personal suya— cuando nadie pensaba entonces en ello».

No importa que sus fantásticos proyectos de ayuda social, de «redención» económica de los obreros, fracasaran. Lo importante fue su entrega y su ejemplo. Paulina perdió todo lo que tenía en la realización de estos proyectos. Murió pobre y llorada por los trabajadores de Lyon.

Tuvo más éxito su obra misionera, que bien puede considerarse como adelantada de nuestros tiempos de catolicidad. La Obra de la Propagación de la Fe es ahora una Obra de la Iglesia.

DIA DEL SEMINARISTA EIBARRES

6 enero En la Parroquia de San Andrés
En la Parroquia del Carmen
En la capilla de Ipurúa

Todas las Hijas de María nos aprestamos a celebrar esta jornada en la Parroquia de San Andrés, en la del Carmen y en Ipurúa.

Este día acude a tu *Comunión General* en favor de los futuros sacerdotes eibarreses, a las horas de costumbre. Lo mismo las Aspirantes.

Acude también al mediodía —con tu hucha— al simpático acto pro seminaristas que tendrá lugar en el Coliseo. Y a la función de la Parroquia, a las seis de la tarde.

JOVEN! Colabora en esta empresa divina del Seminario. **Hazte con una hucha!**